

Venezuela estĂ en inseguridad alimentaria transitoria

Autor Administrator

Monday, 04 de July de 2016

Modificado el Monday, 04 de July de 2016

Se sabe de madres que compran tiras de masas artificiales, las cubren con azĂcar y las frĂen para darle de cenar o desayunar a sus hijos. Hay familias que solo comen una o dos veces al dĂa y no completan las dos mil calorĂas diarias que se requieren para desarrollarse Ăptimamente.

TambiĂn hay personas que hurgan basura para comer.

Si para el cronista MartĂn CaparrĂs el hambre es, en sus recuerdos para viejos, Ă un chico con la panza hinchada y las piernas flaquitasĂ en Nigeria, para el maracaibero Ă y para el venezolanoĂ es una seĂora ama de casa o muchacho TSU en InformĂtica removiendo bolsas de desperdicios a las afueras de un restaurante.

Francisco, tiene cara de Francisco. AsĂ se llamarĂ de ahora en adelante. 37 aĂos, un par de hijos que poco ve, exesposa. Chemisse marrĂn, pantalĂn azul, zapatos deportivos y un morral. Impecable y bien educado. Circunstancias adversas lo llevaron a perder su trabajo en una compaĂa de camiones al vacĂo y lo alejaron de ejercer su profesiĂn de informĂtico.

Todas las noches, cuentan trabajadores de un restaurante de 5 de julio, lo ven merodeando los alrededores. Es que Francisco espera, espera con un grupo de diez personas mĂs, a que el mesonero de turno saque cajas de los restos de comida que los clientes dejaron en el plato.

Ă Se ven limpios, no son indigentesĂ, apunta un muchacho moreno que se toma el descanso reglamentario en una de las bancas del frente. Conoce a Francisco, lo ha visto desde abril o mayo, tal vez mĂs.

Lo que hace el muchacho moreno y sus compañeros es sencillo: cada noche apartan la basura del baño y demás desperdicios de los restos de comida dejados por los clientes. Así, quienes se acercan a la parte trasera del restaurante pasadas las 8 o 9 de la noche, encuentran fácilmente comida que aún no está descompuesta.

Inseguridad alimentaria

Venezuela se encuentra en la fase de inseguridad alimentaria transitoria.

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) define las dimensiones de la seguridad alimentaria a partir de la disponibilidad física de los alimentos, el acceso físico y económico y la estabilidad en el tiempo de las dimensiones ya mencionadas. Para Fátima Urdaneta, directora de la escuela de Agronomía de la Universidad del Zulia, son inestables en el país.

Al no tener la soberanía sobre la producción de alimentos y por la dificultad para comprarlo, Venezuela se sitúa en la fase de inseguridad alimentaria transitoria. A continuación, los indicadores que hunden más a personas como Francisco en la basura.

Aún con cifras oficiales, la producción de alimentos per cápita desde 2008 ha disminuido del 20 por ciento, contabiliza la docente. Este es el indicador de la disponibilidad de alimentos que de ne la FAO. Para 2007 hubo un repunte, sobre todo en cereales, maíz y arroz, pero a partir de 2008 ha venido la debacle.

De 2008 a 2015 se han reducido las áreas de siembra, la producción de los rubros más importantes (maíz, arroz, algunas hortalizas, cereales, las leguminosas como las caracas, el frijol y el aceite). Esta carencia viene de un largo período. También las fuentes de grasas vegetales (palma de girasol, ajonjolí. En aceite siempre hemos tenido déficit.

En este punto se visibiliza la dimensión descrita por la FAO como el acceso físico de los alimentos: se consiguen muchos productos en el mercado por la vía de importación y por vía de "el mercado negro".

Eso implica que puede haber disponibilidad, pero el ciudadano común no tiene acceso, pues 70 por ciento de los venezolanos "aproximadamente" están por debajo de la canasta alimentaria. La oferta por la vía de la producción nacional no abarca toda la población.

datos version final Ángel, se llama Ángel, a diferencia de Francisco. No tiene profesión, pero trabaja en un pulilavado en La Concepción. 39 años, soltero, sin hijos. Camisa blanca, tal vez un poco gris, jean claro. Su única responsabilidad: el. Pese a que devenga dos mil bolívares al día, revisa cada noche las bolsas de basura de 5 de julio para completar sus comidas.

Proveerse de la canasta alimentaria, que hasta dos días según el Centro de Documentación de Análisis Social de la Federación Venezolana de Maestros (Cendas-FVM) se ubicaba en 226 mil bolívares, es para Ángel, imposible. A la semana sus ingresos son de diez mil, y al mes, devenga 40 mil.

Pero no tiene seguro médico, ni bono de alimentación ni el resto de los beneficios de ley. Tampoco una nevera llena. Gasto en las tres comidas todo mi dinero. Nunca me alcanza, por eso reviso la basura a ver qué consigo porque en las tiendas no hay nada, se compra todo al triple.

Este es otro indicador de la Fao: el de la estabilidad en la oferta de alimentos. Según Datanálisis, tenemos 60 por ciento de escasez en rubros. Esto nos da una tercera dimensión con dificultades. Con disponibilidad a altos precios, no tenemos acceso y tenemos la estabilidad comprometida, detalla Fátima Urdaneta.

Mal comer

Esas masitas que se frĂen con azĂcar aportan las dos mil calorĂas que un ser humano necesita al dĂa. AllĂ el valor biolĂgico se altera y la consecuencia es la malnutriciĂn. Hace poco comentaban por la calle que el venezolano come para llenarse el estĂmago y no para alimentarse. FĂtima Urdaneta cree en esa premisa.

La FAO entiende por hambre la âœsensaciĂn incĂmoda o dolorosa causada por no ingerir en un determinado momento su ciente energĂa a travĂs de los alimentosâœ. Y por malnutriciĂn, âœdeciencias, excesos o desequilibrios en el consumo de macro o micronutrientesâœ. El cronista MarĂn CaparrĂs afirma que todos conocemos el hambre porque simplemente estamos acostumbradas a sentirla tres o mĂs veces al dĂa.

Se siente como un hueco en el estĂmago. Y sĂ, duele. Un adulto puede aguantarla por perĂodos prolongados, pero un niĂo, un niĂo no. Un pequeĂo sin leche hoy es un adulto sin calcio su ciente maĂana que terminarĂa en el desarrollo de problemas Ăseos.

El sociĂlogo Luis Pedro EspaĂa apunto recientemente al portal web Prodavinci que âœen 2014 y 2015 la capacidad de compra de las familias ha experimentado la mayor contracciĂn en toda la historia socioeconĂmica del paĂs (â€!) Hoy, 73% de los hogares y 76% de los venezolanos estĂn en pobreza de ingresosâœ.

ĂCĂmo, entonces, Francisco y Ăngel, van a comer bien?

Francisco come lo que haya en las cajas que sacan cada noche en el restaurante: a veces hay hamburguesas, papas fritas y carne. Hay dĂas en que esa comida se la lleva a la pieza que tiene alquilada y la come allĂ. Otros, come con Ăngel ahĂ.

<http://versionfinal.com.ve/politica-dinero/venezuela-esta-en-inseguridad-alimentaria-transitoria/>

